

# SEXUALIDAD

REVISTA SEMANAL  
ILUSTRADA

Precio: 25 céntimos



Ayuntamiento de Madrid





# Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones,  
todo confort e higiene

El mejor situado y más  
económico de los hoteles  
modernos

Plaza del Callao  
(GRAN VIA.)

## ANTONIO ARDID

NEUMÁTICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES



Génova, 4 - MADRID



# SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 25 cénts. SE PUBLICA LOS DOMINGOS Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración:  
ALCALÁ, 53 - MADRID  
Teléfono 13371

DIRECTOR  
Dr. Navarro Fernández

Precios de suscripción:  
Trimestre..... 3 pesetas  
Semestre..... 6 —  
Año..... 10 —

## PRINCIPIOS SEXUALES

Platón en el Timeo pinta de mano maestra las imágenes de la divinidad creadora, significando la generación por un movimiento armónico en que todas las propiedades de la vida están regidas por el orden más perfecto. Los atributos de la materia son cualidades animadas de la más excelsa perfección. Para él la esencia de toda generación consiste en la unidad de armonía representada por el número tres, o sea el triángulo de la generación: el que engendra, aquel en quien se engendra y el que es engendrado. Los individuos de la especie no son sino una imagen fugitiva de la eternidad inmutable de la armonía triangular prototipo universal ante todas las generaciones en el que siempre han de ser precisos dos individuos para producir un tercero, siendo esto lo que constituye el orden esencial en la paternidad, en la maternidad y en la prole. Ante estas ideas de las percepciones intelectuales la filosofía parte del principio más sencillo. La facultad de engendrar otra unidad constituida por dos lados del triángulo ha de tener enlace en el tercer lado, el cual, en biología embriológica, es el elemento de la generación de los animales y de las plantas, mientras que si lo tuviéramos que representar en física lo haríamos por una línea geométrica de puntos.

La relación de los dos lados primitivos del triángulo con el nuevo elemento, con

ser perfecto, no se comporta exactamente adaptable sino en su forma de la materia, mas en la parte psico-física las variaciones son mal determinadas.

Las abstracciones mentales del nuevo elemento, las derivamos hacia los seres reales por sus cualidades sensibles, pero cambian fundamentalmente hasta en una misma familia. El complemento de la generación, independiente del instinto de conservación, de la nutrición y del crecimiento, radica en la mezcla de las dos naturalezas generativas mediante la comunicación de dos individuos. Todos los animales vegetales contienen en sí infinitas artes orgánicas vivientes, cantidad infinitamente mayor que la destinada a simiente dentro de la molécula orgánica que ha de perpetuar la vida. La forma de esta simiente ha de variar en cada especie, pero la estela de la vida condensada en su velocidad creemos debe ser semejante en la materia única. Esto da origen a la conjunción sexual, origen único de la generación de todos los seres vivos. En el mecanismo de la generación de las especies ovíparas, más complicado que el de las vivíparas, es más fácil para la naturaleza, como lo demuestra el mayor número de especies vivíparas con el de las ovíparas. Siendo esta generación por el huevo la que más generalidad y frecuencia ofrece, negándose el falso principio de *omnia ex ovo* en que se creía que toda generación procedía de un huevo.

DR. NAVARRO FERNÁNDEZ



# HIGIENE SOCIAL

## Causas infecciosas de la tuberculosis

### Resistencia y cura

**INFECCIÓN Y ENFERMEDADES.**—Debemos establecer una marcada diferencia entre el concepto de infección y el de enfermedad; pues la mera existencia del bacilo en el cuerpo — caso corriente de infección — no es nunca peligroso, si no surgen complicaciones. Casi todas las personas adultas están infectadas de tuberculosis, que adquieren por la forzada convivencia con sus semejantes; pero no más del 2 por 100 de estas personas, desarrollan plenamente la tuberculosis, aunque llevan en su interior los gérmenes latentes, prontos a actuar, si el menor enfriamiento o catarro, ablanda los pulmones, destruye su resistencia y les presenta campo fértil para su acción. Asimismo, los niños, tan propensos a adquirir los gérmenes de la tuberculosis, pueden no desarrollarla en su infancia, ni aun en los años juveniles, aunque varios enfriamientos minen la pleura o cubierta del pulmón. Pero cuando llegan a la época adulta, y en ocasiones antes, suelen contraer una tuberculosis, producto de aquellos gérmenes que han ido corroyendo lentamente al individuo, y que le destrozan después en pocos meses.

\* \* \*

**RESISTENCIA.**—Todo el mundo tiene

una valla normal de resistencia contra las enfermedades de todo género, y especialmente contra la tuberculosis. La fuerza de esta valla de contención varía según la constitución física de cada individuo. Cuando esta resistencia cede, cuando la valla se reblandece y se desmorona, los gérmenes, antes contenidos por la infranqueable barrera, se ven ahora libres, y satisfacen la contención de los pasados tiempos en el cuerpo generalmente sano del individuo. He aquí la explicación de por qué las personas que más tiempo han resistido, no ya a la infección, sino al proceso tuberculoso, se desmoronan rápidamente, cuando los gérmenes comienzan a elaborar activamente en su organismo.

La pared de resistencia puede partirse por dos brechas: por influencias mentales o personales. Entre los casos mentales, figuran los del individuo que no tiene el suficiente poder sobre sí mismo para dominarse o para salir del medio ambiente en que vive, incluyendo, en este caso, las malas condiciones en que desenvuelve su trabajo, las horas largas, los escasos salarios, los alrededores insanos; la escasez, asimismo, de médicos, o facilidades medicinales que atiendan al paciente, caso de ser ya tuberculoso, o que le procuren cambio de situación, si se observa que la valla de resistencia está próxima a romperse.

Entre las causas personales que pueden desmoronar el dique de contención del avasallador empuje de la peste blanca, figuran las enfermedades menores, co-



mo influencia, sarampión, escarlatina, falta de comida sana y abundante; disgustos, trabajo excesivo, y hábitos mal adquiridos de falta de limpieza y de poco cuidado en todos los procesos de la vida física y moral del individuo.

Algunas personas heredan una constitución debilitada, que tiene una debilísima valla de resistencia, incapaz de resistir el potente esfuerzo de los bacilos tuberculosos, y que sucumbe, generalmente, en los primeros instantes, después de la infección. Este es el caso único que existe, de que de padres tuberculosos o propensos a ello, nazcan hijos que años más tarde desenvuelven estos gérmenes, con peligro, la mayoría de las veces, de su vida. Este ha sido el motivo de que se haya creído que la tuberculosis es hereditaria, pero se ha demostrado que lo único que se hereda, es una complexión débil, y una falta de vitalidad, que no pueden resistir el influjo de los bacilos.

\* \* \*

SÍNTOMAS DE LA TUBERCULOSIS.— Hay ciertos síntomas que caracterizan la tuberculosis pulmonar. Esta es la

que más fácilmente se aprecia, pues la de cualquier otro órgano del cuerpo no se percibe tan fácilmente, observándose ya en el penúltimo, y a veces, último grado de su desarrollo, con lo que se hace imposible su tratamiento y aún su curación.

Estos signos son: una tos prolongada que persiste en casi todos los instantes de la vida y que se desarrolla en procesos bastante avanzados; pérdida de peso y de apetito, que disminuye progresivamente, contribuyendo a debilitar la valla de resistencia; los estremecimientos; fiebre, pulso rápido y muy débil, no en su lugar normal; frecuentes ataques de indigestión, que proceden de la comida, sin falta de apetito, náuseas, sudores nocturnos, esputos de sangre y algunos otros menos leves.

El primer signo real de la tuberculosis que aparece en todos los atacados, después de un proceso de incubación, es una gran hemorragia, que luego se reproduce, y que causa frecuentemente la muerte, y al mismo tiempo una gran debilidad, que contribuye asimismo a la debilitación del organismo.

---

Se venden colecciones completas de los años  
1925, 1926 y 1927: a 25 pesetas cada año  
encuadradas y envío certificado

---

Ayuntamiento de Madrid



# Página femenina

## ERRORES

Nos dice un digno y encofetado cronista la impresión que le causa España, y sobre todo Madrid, al regresar de un viaje por países americanos. Parece ser que los sucesos que nosotros tachamos de «Cosas de América», cuando nos llegan esas noticias de gran ornato y pompa exterior, son realidades «efectivas» del desarrollo armónico y lleno de vida de esos grandes pueblos que marchan a la cabeza de la civilización.

Se impresiona vivamente el cronista, ante la apacible tranquilidad en que está sumida España; tranquilidad que se debe al predominio—según el autor de la crónica—del amor sobre los negocios. Es decir, que en España se sigue en plena época de Romanticismo. Aquí el amor es lo primero; a él se posponen los grandes y arriesgados negocios, la política, la ciencia, etc.; y en suma, toda la importancia de las actividades humanas.

En uno de sus párrafos, alega: «Si Stendhal resucitase se vería forzado a huir de París, de Berlín, de Milán, de Nueva York y de Buenos Aires. En ningún sitio encontraría personas dispuestas a cultivar el amor con acento moroso. Unicamente en España, y sobre todo en Madrid, Stendhal se quedaría gozosamente maravillado al ver que hacia las seis de la tarde todos los cafés, pastelerías y cinematógrafos de Madrid estaban llenos de parejas de novios que se hablan al oído, arrullándose, en una impudorosa exhibición de su apasionado erotismo. ¡Espectáculo único en el mundo! ¡Sorpriente anacronismo! Es como si para el español medio (igual que para ciertos animales inferiores),

todo el sentido y el motivo de la existencia se redujese al fenómeno de la reproducción de la especie».

Graves errores de nuestra juventud, que en la edad en que tienen que pensar en hacerse hombres y mujeres para alimentar dignamente ese amor que sienten en la adolescencia, y aborrecen y ultrajan en la edad adulta, fuera en el resto de toda su vida, el mayor lazo de unión y de entusiasmo para realizar grandes empresas y vivir la vida con una ilusión de mayor alteza de miras y menor bajeza de sentimientos, de moralidad y de egoísmo brutal y desenfrenado.

No tiene nada de particular que en las condiciones que hace resaltar el inteligente cronista, y que verdaderamente son reales y notorias, España marcha con «dos o tres horas de retraso sobre el resto de los demás países civilizados». Porque nuestro ímpetu de amor, que a veces tiene de todo menos de eso, en vez de perpetuar la reproducción de la especie para sumirla después en el mayor abandono, debía prestar mayor atención a sus funciones y a sus deberes; empezando porque los progenitores de la especie misma debían ocuparse un poco más de formar, modelar y educar el fruto de sus energías, que es mucho más difícil que «tallar un diamante»; exhibir sus figuras fantocheadas, gastar el tiempo en amoríos impudorosos e inconscientes, e interpretar bellamente los grandes partidos de fútbol y los grandes «maths» de boxeo.

CARMEN MORENO Y DÍAZ-PRIETO

---

**Por cada escuela que se crea  
se cierra una taberna**



me con él, para que conservemos generación. Y dieron a beber vino a su padre también aquella noche y durmió con él la menor y concibieron las dos hijas de Loth de su padre.»

Otro ejemplo de prostitución parecido nos presentan Raquel y Lea, hijos de Labán, por pago de servicios de siete años prestados por Jacob; transcribiremos el Génesis, el cual nos dará idea mejor que ninguna descripción. «Labán tenía dos hijas, el nombre de la mayor era Lea y el de la menor Raquel, y los ojos de Lea eran tiernos, pero Raquel era de lindo semblante y hermoso parecer, y Jacob amó a Raquel, y dijo: Yo te serviré siete años por Raquel, tu hija menor, y Labán asintió y dijo Jacob a Labán: dame mi mujer, porque mi tiempo es cumplido para que cohabite con ella, y sucedió que por la noche tomó a Lea, su hija y se la trajo, y él entró a ella, y venida la mañana, he aquí que al ver que era Lea, dijo a Labán: ¿Qué es esto que has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado? Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé antes la menor que la mayor, cumple la semana de ésta y se te dará también la otra, e hizo Jacob así y cumplió la semana de aquélla y entró también a Raquel.» Como vemos hasta aquí, no existía la prostitución en sí, sino una verdadera poligamia, debida al deseo de los patriarcas de aumentar el número de su familia. Así se ve en el Génesis (XXXVIII) que Judá dijo a Onán: «Entra a la mujer de tu hermano y suscita su simiente; y sabiendo Onán que la simiente no había de ser suya, sucedía que cuando entraba a la mujer de su hermano vertía en tierra por no dar simiente a su hermano; esto desagradó a Jehová y le quitó la vida, y pasaron muchos días y murió la mujer de Judá y fué dado aviso a Thamar, y entonces quitó ella de sobre sí los vestidos de su viudez y cubrióse con un velo y arrebozóse y se puso a las puertas del camino de las aguas de Timnath, y vió-

la Judá y tomola por ramera porque había cubierto su rostro y apartóse del camino y díjole: Ea, pues ahora yo entraré a ti; porque no sabía que era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me has de dar si entraras a mí?; y él respondió: Yo te enviaré del ganado un cabrito; y ella le dijo: Hasme de dar prenda hasta que me lo envíes; y él dijo: ¿Qué prenda te daré? Tu anillo, tu manto y tu bordón que tienes en tu mano; y él se lo dió y entró a ella, la cual concibió de él y quitóse el velo de sobre sí y vistióse las ropas de su viudez, y Judá envió el cabrito por mano de su amigo el Adu-llamita, mas no la halló y preguntó a los hombres de aquel lugar: ¿Dónde está la ramera de las aguas junto al camino? Y ellos le dijeron: No ha estado aquí ramera alguna; entonces volvió a Judá y le dijo: No la he hallado; y acaeció que al cabo de unos tres meses fué dado aviso a Judá, diciendo: Thamar, tu nuera ha fornicado y aun cierto está preñada de las fornicaciones; y Judá dijo: Sacadla y que sea quemada; y ella cuando la sacaban envió a decir a su suegro: Del varón cuyas son estas cosas estoy preñada, el anillo, el manto y el bordón.»

La prostitución entre los hebreos tenía su asiento en las encrucijadas de los caminos, en donde envueltas en su manto, con atavíos deshonestos o desnudas, tocando el arpa, la lira o la pandera, o danzando al compás de la flauta, ofrecían a los viajeros sus encantos. Los padres estaban autorizados para vender a sus hijas como concubinas, adoraban al Baal Fegor, representado por un falo colosal. Los sacerdotes del dios eran hermosos jóvenes imberbes, depilados y perfumados; en esta prostitución también entró el perro. Moisés castigó la sodomía y la bestialidad: «El que haya tenido relaciones carnales con una bestia de carga, será castigado con la muerte»; «no tendrás relaciones con un hombre como con una mujer, porque es una abominación»; «No cohabitarás con una bestia ni te mancharás con ella»; «la



mujer no se prostituirá con una bestia, porque es una abominación»; «los dos autores de la abominación morirán igualmente, apedreados o quemados». Ara, rey de Judá, quiso hacer desaparecer la prostitución afeminada; pero sólo lo consiguió su hijo Jasafat, después de la muerte de su padre. Moisés condenó a muerte a la adúltera y a ser cortada su mano a la mujer que, por descuido o por otra causa, tocase los órganos genitales de un hombre que no fuese su marido. Esto a las hebreas, que las extranjeras, tenían libertad completa. Moisés tuvo por concubina a una etíope a los cien años de edad.

Da idea del código de Moisés en su aspecto higiénico el levítico en el capítulo XV, el cual habla de las impurezas del hombre y la mujer, primer código que pone de manifiesto la antigüedad de las enfermedades venéreas, cuya higiene estudia con verdadero lujo de detalles. A continuación transcribimos algunos de sus artículos:

«Y habló el Señor a Aaraón, diciéndole: Hablad a los hijos de Israel y decidles: el hombre que padece blenorrea será inmundo, todo estrado en que durmiere será inmundo; si algún hombre tocara su lecho, lavará sus vestidos; si se sentare donde aquél se hubiese sentado, lavará también sus vestidos.

«Todo el que hubiere estado debajo del que padece blenorrea, será inmundo.

«La vasija de barro que tocare será quebrada, y la de madera se lavará con agua.

«Si sanare el que padece tal enfermedad, contará siete días después de su limpieza, y lavados sus vestidos y todo su cuerpo en aguas vivas, será limpio.»

Inmediatamente después se ocupa del que se ensucia por el coito; y de la mujer en los tiempos menstruales y del que durmiese con ella, de los cuales, dice:

«Se lavarán con agua la piel y los vestidos.»

En el capítulo XX del levítico, se

ocupa de las leyes contra los adúlteros, el incesto y el estupro, y dice:

«A ramera e infame prostituta no tomarás por mujer ni a aquella que ha sido repudiada por su marido.

«Si la hija de un sacerdote fuere hallada en estupro y violada en nombre de su padre, será quemada en fuego.

«A virgen tomarás por mujer.

«Mas no tomarás a viuda ni a la que haya sido repudiada, deshonorada y ramera, sino una doncella de su pueblo.»

En el capítulo XXII del Deuteronomio, se ocupa Moisés de las leyes de honestidad, y dice:

«Y si un hombre tomase mujer y llegando a ella no la ha hallado virgen, le dirá al padre: No he hallado virgen a tu hija; y extenderán la ropa delante de los ancianos de la ciudad, y la echarán fuera de las puertas de la casa de sus padres y morirá apedreada por fornicar en casa de su padre. Si un hombre durmiese con la mujer de otro, morirán entrambos. Si un hombre se hubiera desposado con una moza virgen y la hallare con otro, sacarase a entrambos a la puerta de la ciudad y serán apedreados: la moza, porque no dió voces, y el hombre, porque deshonoró a la mujer del prójimo; pero si un hombre hallase en el campo una moza que esté desposada, y asiéndola se echare con ella, sólo morirá él; la moza nada sufrirá; estaba sola en el campo, dió voces y ninguno acudió a librarla. Si un hombre hallare una moza virgen que no está desposada, y asiéndola se echare con ella, dará al padre de la moza 50 siclos de plata y se casará con ella. No tomará un hombre la mujer de su padre.»

Al adúltero le quebraban las fauces, y la mujer era apedreada si era del pueblo, y si era de familia sacerdotal, era quemada viva. «El enuco y el bastardo no entrarán en la Iglesia del Señor hasta de décima generación. No habrá ramera ni fornicador entre los hijos de Israel.»

Ya conoció Moisés la higiene pública: manda a los hijos de Israel que



echen fuera del campamento a todo leproso y al que padece gonorrea y al que está mancillado por causa de un incesto.

El adulterio, en el libro de los números, capítulo V, dice :

«El marido cuya mujer se extraviare y durmiere con otro hombre y no puede ser convencida con los testigos, la juramentará y dirá : Si no ha dormido contigo hombre extraño ; si no has mancillado el tálamo del marido, no te amargarán estas aguas que he cargado de maldiciones ; mas si te has echado con otro hombre, el Señor haga que se te pudra tu muslo, y que hinchándose tu matriz, reviente ; y se la dará a beber las aguas.»

Contra los sodomitas dictó las siguientes leyes :

«Toma todos los consagrados al Beel-Fegor y cuélgalos en patíbulos, delante del Sol, y mate cada uno a sus allegados que se han consagrado a Beel-Fegor.» Siendo por esta causa sacrificados 24.000.

Uno de los hijos de Israel entró a la vista de sus hermanos a una ramera madianita, lo cual visto por Phines, hijo de Aarón, levantóse, y arrebatando un puñal, entró detrás del israelita en el burdel y atravesó a entrambos por sus órganos genitales ; el nombre de él era Zambri, y el de la mujer, Cozbi.

Dina, hija de Jacob, es robada y forzada por Sichen ; los hermanos de Dina, queriendo vengar esta injuria, los hacen circuncidar a los sichimitas con pretexto de hacer alianza, y cuando estaban más descuidados y doloridos, los hacen pasar todos a cuchillo.

Otro caso de incesto lo encontramos en Rubén con Bola, concubina de su padre ; en cambio, José, apellidado el casto, resiste a la violencia de su señora, perdiendo el manto antes que su virginidad.

Las ofrendas a los dioses consistían en harina de diferentes cereales, trigo y cebada sobre todo, las que quemaban en su honor ; de los cuales dioses, uno representaba el elemento macho, en for-

ma de un falo colosal ; otro representaba la hembra, y otro mixto, que era una tremenda significación de hermafroditismo. Parece ser este el origen más antiguo de los afeminados llamados *molochitas*, cuya divinidad era el dios Moloch, representando la figura de un hombre con cabeza de buey. Esta plaga fué destruída dos siglos después de Josafat por Josías, el cual les hizo una guerra implacable, destruyendo sus templos.

Pero lo que tuvo un verdadero desenvolvimiento fué la prostitución civil o tolerada.

El profeta Ezequiel nos describe con elocuencia aterradora la multitud de prosélitos que tuvo el culto de Milita, que tomó el nombre de Moloch entre los hebreos : la Judea estaba plagada de parajes inmundos, de tiendas de libertinaje, plantadas en todos los caminos, y casas de inmoralidad, con meretrices vestidas de seda, resplandecientes de alhajas e impregnadas de aromas ; de tal suerte, que el profeta hubo de exclamar en una especie de arrobamiento de santa indignación : «Jerusalén, la gran prostituta, que se dió a los hijos de Egipto, hace presentes a sus amantes, en lugar de recibirlos de ellos.» La mayor parte de las meretrices de Judea eran extranjeras : de Babilonia, Egipto y Siria, teniendo particular predilección por las bellas artes ; dominaba en ellas lo sublime y lo bello, procurando por todos los medios atraerse al hombre, convidándole a la voluptuosidad y al placer. Aunque Salomón las permitió establecerse en la ciudad, nunca se las encontró en Jerusalén, sino a lo largo de los caminos, donde levantaban sus tiendas, cubiertas de pieles de vivos colores.

Y pasaremos a tratar de una nueva fase de la prostitución en Judea, debida al fanatismo religioso de la época : nos referimos a la prostitución que se ejercía con carácter sacerdotal en los templos consagrados a Milita o Venus, que aquí tomó el nombre de Moloch ; al cuidado de estos templos estaban dedicados los sacerdotes jóvenes, mancebos e im-



berbes, desprovistos completamente de vello, cubierto su cuerpo con joyas y ungidos con perfumes, los cuales recogían el fruto de la prostitución. Nada más abyecto y depravado que el oficio bajo y servil de estos sacerdotes, dignos émulos y continuadores de la historia repugnante y envilecida de Sodoma. No sólo recibían el fruto de la prostitución, sino que se prostituían ellos mismos; acompañábanles en este comercio impuro cierta clase de animales, sobre todo el perro, el cual formaba parte de sus lúbricos vicios, incapaces siquiera de adivinar por la imaginación más ardorosa y soñadora. Los sacerdotes de los dioses moabitas Moloch y Beel-Fegor eran hermosos jóvenes, depilados de todo el cuerpo y ungidos de aceites olorosos, que hacían un comercio torpe en el santuario, a los que la vulgata llama afeminados, y que no sólo se vendían como meretrices a los adoradores del dios, depositando en el altar el precio de su prostitución, sino que además tenían perros amaestrados en tales ignominias. (Moisés.)

Nada se oponía a esta prostitución, puesto que los padres entregaban a sus hijas. A tal grado llegó la depravación de costumbres en el pueblo hebreo, que Moisés se vió obligado a dictar las leyes, para contrarrestar la prostitución y la sodomía, que ya hemos visto.

También castigó el adulterio, los autores del cual dice que serán apedreados o quemados, diciendo de la adúltera: «Yo levantaré tus vestidos sobre tu cara y mostraré a las gentes tu desnudez y a las naciones tu ignominia; yo provocaré sobre ti las abominaciones, y te cubriré de oprobio, y te pondré de ejemplo, porque tú eres cómplice en la mentira; yo te pondré desnudos tus muslos, cubriendo tu cara, y serán tu vergüenza tus adulterios, tus pasiones lúbricas, tus infames fornicaciones. Toda mujer prostituta será pisoteada como la inmundicia. El mamzer (esto es, hijo de prostituta) no podrá entrar en el templo hasta la quinta generación.»

## INFLUENCIA DE GRECIA

Hacia el año 600 antes de nuestra era, fundan los griegos varias colonias en España, y nos importan también, al mismo tiempo que su civilización, sus vicios y sus concupiscencias. Estas colonias fueron emporio de riqueza, de las cuales quedan Rosas, fundada por los rodios; Denia y Ampurias, por los focenses, y Sagunto, por los samios.

Los griegos debieron la civilización primitiva a los fenicios, de los cuales, establecidos al Sur, mientras los griegos al Noroeste, recibieron los españoles las enseñanzas de cultura, aunque también fueron víctimas de las malas costumbres de ambos pueblos; por lo tanto, necesariamente hemos de hablar de la prostitución en Grecia, siquiera no sea sino ligeramente, puesto que ya sabemos cuán desarrollada se llegó a hacer entre ellos, que necesitaríamos tal vez un volumen mayor que esta obra para relatar su conjunto.

La religión de los griegos era panteísta, y entre los varios dioses que adoraban glorificaban a dos Venus: una, hija de Urano (Urania), y otra, hija de Júpiter y Dione (Venus Pandemos), cuyas fiestas se celebraban el cuarto día de cada mes; en estas fiestas las mujeres ejercían la prostitución libremente, en obsequio de la diosa, a la cual hacían ofrendas con las ganancias; hacían también en el templo ceremonias, en donde atraían, bajo los auspicios de la prostitución de la diosa, a todos cuantos querían acudir, y en donde los viejos cortesanos enseñaban a las jóvenes en la adoración de la buena diosa.

Al frente de los templos estaban los sacerdotes, que generalmente no tomaban parte en esta prostitución, por ser afeminada.

Esta prostitución se remonta al paganismo; no se pudieron sustraer al influjo de la que hemos visto en Babilonia y Chipre, de donde se extendió a Corinto y Atenas.



Parece que nadie se sustrajo al influjo de esta prostitución pagana, pues Solom mandó construir un templo, cuya magnificencia era la admiración de Atenas. Las consagradas ofrecían a la diosa toda clase de alhajas de oro, plata y piedras preciosas, compradas con el fruto de su prostitución; los sacerdotes las regalaban cinturones, peines y abalorios que servían para distinguirlas, y que ya las casadas y honestas no podían exhibir.

El origen de la diosa era mitológico, y se creía que descendía de una hermosa siria que en un naufragio fué salvada por un pescador, y que, enamorado de ella, la llevó a Grecia, viéndola desaparecer su fantasía antes de lograrla; fué conocida con el nombre de Derceto, y era representada por una doncella con el cuerpo y cola de pez; la misma divinidad fué adorada con el nombre de Atergatis, y por los latinos con el nombre de Derquetis.

Este nombre de Derceto quería significar una forma mística, en la cual divinizaban el rapto provocado por el amor del pescador y la joven siria. Otras veces, la representaban por un huevo gigantesco que cayó del cielo al Eufrates y que, a semejanza de las palomas y los peces, incubado que fué, nació Venus. Por eso entre las ofrendas, eran éstas las máspreciadas por Venus.

Reglamentada más tarde esta prostitución, se la clasificó en tres clases: las *dicteriadas* (esclavas), *auletrides*, que eran sus auxiliares y compañeras inseparables, y las *etairas*, que eran las verdaderas aristócratas del deleite, las cuales, antes como ahora, eran libres, pues compartían y alernaban con los hombres más sabios de Grecia; en cambio, las *dicteriadas* no podían abandonar el territorio sino mediante una ley de los arcontes, que se la daban si estaban seguros de su regreso; estaban sometidos a impuesto, que se arrendó por el Estado a viles especuladores, y sometidas por el *dicterión* a llevar un traje rayado, de

vivos colores, que las diferenciaban de las demás que eran libres.

El Areópago, más benigno, las concedió algo más, si bien las prohibía usar trajes de un solo color y llevar pieles ni adornos de oro, plata, ni piedras preciosas; estaban sometidas a un reglamento y a un precio que el Senado imponía. También estaba admitido el burdel, si hemos de creer al poeta Filimón, del cual transcribimos lo siguiente:

«Entrad, entrad, ciudadanos; las veréis como las crió la naturaleza. No hay engaño. No hay sorpresa. Todo lo veréis. ¡Vaya la buena suerte! Cuando queráis la puerta se os abrirá; no cuesta más que un óbolo (1), un óbolo nada más. ¡Entrad, entrad; ni dengues; ni repulgos; ninguna os equivocará; la que elijáis, ésa os recibirá en sus brazos, cuando queráis y como queráis! Un óbolo nada más».

Contrasta con las esclavas el poder y la influencia de aquellas reinas llamadas *etairas*. Aspasia se enseñoorea de Pericles, y, por lo tanto, de toda Grecia. Friné, acusada por Eutías, se presenta desnuda ante los jueces, cuya habilidad la salvó. Bachis escribía al abogado Hipérides: «Si tienes a bien el pronunciar el discurso que pronunciaste en defensa de Friné, nos comprometemos todas a erigirte una estatua de oro, en el sitio de Grecia que señales». Estas cortesanas no podían mezclarse con las demás dicteriadas, miséras esclavas de la prostitución que Solom reunió en casas públicas, mientras que las *auletrides* (tañedoras de flautas) y las *etairas* eran libres. A Lamia (bruja) se la construyó un templo en Tebas. Gliceria, amada de Menandro, manda al macedón que queme ciudades. Friné ofrece tesoros para reedificar Tebas, su patria, y le sirve a Praxíteles de modelo para las estatuas de sus bellísimas Venus. Se teñían el pelo con azafrán para igualarse a las diosas. Esto hizo decir

(1) Moneda ateniense que valía como 6 maravedises nuestros.



a San Clemente de Alejandría que era una vergüenza teñir su cabellera de amarillo una mujer honesta. Al frente de los lupanares existía un extranjero, que, generalmente, era un testafarro de algún poderoso. La depravación suma la encontramos en el mismo Sócrates, el cual mandó construir una estatua de Minerva y Egíea, a semejanza de Pericles, por salvar a uno de sus esclavos, en peligro de muerte; esto nos demuestra la impudicia, que llevaba la más inmundicia promiscuidad de sexos, hasta los hombres más sabios de la culta Grecia.

En Esparta se atribuye a Licurgo la incontinencia de las mujeres espartanas, puesto que aquel legislador no remedió el mal, ni creyó oportuno vituperarlo.

En Esparta, para excitar las aprensiones de la imaginación, iban las doncellas casi encueros y combatían desnudas en el teatro, sacrificando de este modo la más bella de las virtudes femeniles: el pudor. (César Cantú, *Historia Universal*).

## INFLUENCIA DE LA DOMINACIÓN ROMANA

Expulsados los fenicios por los cartagineses, en el año 237 antes de J. C., se apoderó de España Amílcar Barca. Poco o nada varía la prostitución que hemos visto, pues seguía el culto a Milita como en los demás pueblos, siguiendo así hasta que las guerras púnicas nos hicieron caer en la prostitución romana. Nada más grande en la depravación se ha hecho; ningún pueblo creo que se acercará ni aun hoy mismo a aquella desmoralización. Daremos también una ligera idea, por más que es indudablemente la más conocida, por haberse escrito tanto sobre ella.

Fundadas la Sicilia y la Italia por los egipcios, fenicios y griegos, al mismo tiempo que su civilización, llevaron también su panteísmo, representado por los mismos dioses, en donde las consagradas, sentadas junto a la estatua de la

diosa, esperaban a los extranjeros, y donde ellas ajustaban el precio de su pudor, como hemos visto ocurría en Babilonia, Corinto y Atenas. Se presentaban en estas fiestas envueltas en gasas o, muchas veces, desnudas y adornadas, acompañadas por otra legión de hombres, también desnudos. Seguían a esta procesión innumerables músicos, dando lugar con sus lascivos bailes a la más horrorosa orgía. Estas fiestas se celebraban en el circo, unas veces dedicadas a Venus y otras a Flora, aunque también se celebraban en cualquier época en los bosques y jardines de los doce cuarteles de Roma, en donde abundaban los templos consagrados a estas diosas.

La prostitución reglamentada no podía ejercerse en los tiempos primitivos sino por las extranjeras, que estaban sujetas a un impuesto, llamado *vectigal*.

También existían, como en Grecia, pero nunca con el talento y la instrucción de las griegas, flautistas y bailarinas, las cuales amenizaban los saraos de los césares, e intervenían en sus festines formando parte del placer; eran, generalmente, extranjeras, y bajo su dominación en nuestra península, las había béticas, sobre todo de Cádiz y Sevilla, aunque también las hubo nubias, egipcias, sirias, lesbianas, etc.

El dato más importante que podemos sacar de la dominación romana es el establecimiento de la prostitución matriculada, llamada *meretriciun* y con tarifa cobrada por el edil y con legislación propia; la cual, en casos de insubordinación, las multaba, las azotaba y también tenían la pena de expulsión. Estaba al frente de los lupanares el leno o lena, el cual era responsable ante la ley de los delitos cometidos por sus pupilas, y existían los proculitores, que eran los que las conducían al lenocinio; los aductores los que las procuraban, y los tractores, que eran los verdaderos comerciantes que negociaban con la prostitución; es la primera idea que tenemos en España de la invasión del lupanar, tal



como ha llegado hasta nuestros días. Existían de diferentes clases y formas, desde los más inmundos, repartidos entre los suburbios, hasta los aristocráticos, donde iban a prostituirse las más lindas cortesanas; estaban obligadas a usar peluca, que era señal de su esclavitud, pues las que se prostituían en los baños o en los saraos de los cónsules podían llevar el pelo largo, y, generalmente, atado con la *vitta*, que era una cinta que usaban las matronas.

Las prostitutas romanas no podían salir sino hasta la puerta de casa, y los ediles las obligaban a confesar su profesión si las veían fuera del lenocinio, lo mismo que si no habían solicitado *licentia stupri* y pagado el *vectigal*, eran reducidas a prisión. También existían en los lupanares gran número de esclavos, los cuales eran como servidores del libertinaje y exigían el precio, siendo los compañeros inseparables de las mujeres públicas de Roma. Estas tomaban diferentes nombres; así vemos el de *lupa* (loba,) *scortum* (pellejo), *meretriz*, por más que existía entre ésta y la prostituta alguna diferencia, según dice Plauto en su comedia *Cistellaria*: «entró en casa de una meretriz, porque estar en la calle es propio de una prostituta». De manera que, como vemos, también existía entre los romanos la prostitución de clases, puesto que nos las encontramos desde la *togata* (mujer macho), por llevar sus maneras y su traje, a las grandes cortesanas que asistían a los mejores lupanares. Las recién iniciadas se preparaban en una fiesta suntuosísima, a la que concurrían los hombres más severos y sabios del Imperio. Nunca llegó en su esplendor la prostitución romana a la suntuosidad, magnificencia y poesía erótica de la griega; mas fué el primer pueblo que la legisló y la convirtió en infame gremio, condenada a tributo que, si oneroso, era más noble su inversión, puesto que se destinaba a limpiar las cloacas públicas. Este impuesto de la prostitución se denominaba *aurum lustrale*; es decir, oro purificador.

Esta prostitución reglamentada se remonta al año 260 de Roma; frente a estas prostitutas existían las aristocráticas, a las cuales acompañaban los jóvenes libertinos de Roma. Ellas eran las que imponían las modas, eran las dueñas del Imperio y se presentaban en la vía Sacra a caballo, en vistosos carruajes, rodeadas de púrpuras y sedas, deseando arrebatarse a los maridos de los brazos de las matronas; otras veces se presentaban bajo un capuchón o capa corta (*palliolum*), buscando aventuras en los paseos o en los lupanares, lo cual fué causa de que las damas romanas violasen la fe conyugal y el decoro, llegando a la depravación de costumbres que nos pintan los historiadores de la Roma pagana; el desbordamiento más brutal invadió toda Roma, llegando desde el trono de los Césares hasta el más ínfimo lupanar. Existían éstos en todo el Imperio, pero principalmente en los baños, en donde en inmunda promiscuidad se daba rienda al libertinaje, existiendo la más corruptora prostitución del hombre con el hombre y la mujer con la mujer misma, llegando a decir César su célebre frase: «Quisiera ser el marido de todas las mujeres y la mujer de todos los maridos». La época de más abyección llegó al introducir en la prostitución toda clase de animales, sobre todo el perro, la cabra, el asno y hasta el toro, obligando en el reino de Constantino, los Teodosios y Justiniano a una legislación represiva, que ha llegado a ser fuente de derecho civil y penal de las costumbres públicas hasta nuestros días.

De esta inmunda plaga nos libraron los bárbaros del Norte, por la destrucción del Imperio romano, entrando en nuestra península.

Como hemos visto, la prostitución antigua invade todo el orbe, y no es nada de extraño que tampoco la patria primitiva se pudiera sustraer al espíritu voluptuoso de aquella época, que empieza en Aagar entregándose a Abraham, cuya mujer era estéril; Raquel y Lea casándose con Jacob y entregándose a sus



criados para aumentar el número de sus hijos y servidores. En el pueblo hebreo, Dalila se entrega a Sansón para perderle; Bethsabé se entrega a David; funda Salomón el primer serrallo con 700 mujeres y 300 concubinas. La castiga Moisés en Judea, cuyo dinero no podían recibir los sacerdotes; se inician los misterios de Lamsaco, Babilonia, Pafos y Menfis; se propaga cual epidemia asoladora por el Asia y el Africa hasta el interior del Egipto, elevándose suntuosos templos en honor de Milita o Venus, la cual toma en Armenia el nombre de Anaitis, sigue por Siria y el Asia Menor, Chipre y Grecia, en donde Solom reglamenta la prostitución y funda el primer lupanar; Demóstenes ensalza las gracias de las cortesanas Lais, Friné, Glicería y Aspasia. En Roma, hasta la conquista del Asia no existió en su apogeo la prostitución; las Lestias y las Cintias invadieron el territorio; sigue por Licelia y Persia, en donde Parmenión, uno de los generales de Alejandro, encontró en el campamento de Darío 329 mujeres del soberano vencido, irradiándose desde esta época por todos los ámbitos del universo, y adquiriendo el desenvolvimiento con el carácter legal que tiene en nuestros días.

## EDAD MEDIA

Destruído el Imperio romano, y vencido el emperador Teodosio, Alarico penetra con sus terribles ostrogodos y visigodos en Roma, y apoderados de nuestro territorio, empieza para nosotros un período de lucha contra el despotismo y la tiranía.

Alarico sucede a Ataúlfo, el cual se casa con Placidia, prisionera y hermana del vencido emperador Honorio, y entran en España el año 414, invadiendo los suevos Galicia; los vándalos, la Bética; los alanos, la Lusitania y Tarraconense. Ataúlfo, dueño de Cataluña, fija su imperio en nuestro territorio; ex-

pulsa a los suevos, a los alanos y a los vándalos, y quedan los visigodos dueños de España.

En la época goda encontramos a la ramera como esclava, por más que la simple fornicación voluntaria entre solteros o libres no recibía ningún castigo. Vestía un traje corto y ajustado; si se probaba que lo era por voluntad de sus padres, para darles ganancia a ellos, recibía la pena de 100 azotes, la desollaban la frente, haciéndola vivir distante del pueblo, dándola por esclava a algún mezuquino; si era reincidente, la pena era de 300 azotes de cabo, y si era esclava, que lo hacía por dar ganancia a su señor, recibía la pena éste de 50 azotes de cabo. El juez que por negligencia o por soborno, «no pesquiere esta causa o la negase, le haga dar al señor 100 azotes o además pague 300 sueldos a quien mandase el Rey». (*Fuero Juzgo*. Sobre las muieres del siglo siervas o libres. Ley de Recesvinto).

Los azotes de cabo debían ser dados con cuerda, la pena de descalvación consistía en desollar la frente y parte de la cabeza con un hierro hecho ascua. Un decreto de Recaredo el Católico, dado en 586, prohibía en absoluto la prostitución; mas como siempre que se ha querido restringir este vicio, no se ha hecho sino aumentarle, por la gran proporción que ha tomado la prostitución clandestina.

Ahora copiaremos, como documentos curiosos, la parte legal que da el *Fuero Juzgo* respecto a prostitución y vicios contra natura.

*Fuero Juzgo*, libro III, títulos IV-XVII. El rey D. Flavio Recesvinto.

«De las mujeres del siglo siervas o libres.

»Si alguna muier es puta en la ciudad públicamente, si fuese provada por muchas veces, e recibe y muchos omnes sin vergüenza, esa tal muier dévela prender el semnor de la cibdad é mandar CCC azotes delante del pueblo é despues déxenla por tal pleyto, e nunca más la fallen en tales cosas. E si despues la





## Perfiles de mujeres

### MARGARITA

Son blancas tus manos como lo son las nubes cuartillas, como tu alma immaculada... En el breviario de tus recuerdos, se abre el paréntesis de las horas de amor vividas al lado de tu juglar. Aquel trovador de ojos azules, rasgados, que vertía en tus oídos la plata de su verbo armonioso y balbuciente...

¿Lo recuerdas, Margarita? Sabes acaso que lloró lágrimas de rabia y dolor cuando supo de tu abandono, de tus no sentidas ansias de placer y grandeza... Sí que lo sabes, mujer de sonreír forzado, de naturaleza enferma, lo mismo que él supo de las camelias con rubís de sangre, que se despegaban de tu boca violácea, escarlata...

¡Cuántas veces al arrullo de vuestros sentidos amores, de vuestras tiernas y espirituales caricias, sentistéis, lo mismo él que tú, un presentimiento brujo e infernal, algo que en vuestro instinto se debatía maligno y enervante!...

¡Pobre Gautier, delicada flor de vicio que exhalaste el último suspiro acariciando las últimas camelias de tu *garçonière* fastuosa, elegante!... Y cómo decías a tu doncella: «Abre la ventana, ábrela; quiero ver la de él. Todavía es fácil que venga, es fácil...» Y la nieve—mariposas juguetonas de cuento infantil, de leyenda muy Sudermann—caía lenta, silenciosa, como los pétalos de tus flores sobre la tibieza del lecho perfumado y coquetón...

Nochebuena en París; campanas a vuelo, plañideras de cantos, alegrías y recuerdos venturosos... Y ella, Margarita, inmóvil, cerrados los ojos para siempre, en el blanco ataúd de su mortaja, mientras fuera, la nieve—lágrimas de hielo—imprimían o fingían imprimir en el vacío sus últimas palabras: «Abre, abre, quiero ver la ventana de mi Armando. Vendrá todavía, vendrá...»

Unos días más tarde y entre el bullicio de gente que se apretujaba en la casa de la bien amada, ansiosa de adquirir o curiosear lo que un señor grave, de largas patillas e hisurta barba, tasaba, subido en una tarima de madera, penetró la figura de él: Armando Duval. El eterno amante de la que se había ido para siempre, fijo el pensamiento en el bello amor que se esfumaba lento... fugaz...

Y adquirió el breviario de ella, tras una reñida disputa por conseguirlo, con otro participante a él. Leyendo su primera página, página imborrable, de trazos trémulos y desiguales que era todo un poema, toda una ofrenda al amante, de amor y resignación...

¡Pobre Gautier, delicada flor de vicio que supiste encerrar, en tu cofre espiritual, el amor imperecedero. Ese amor que fué tan tuyo, pues al arrancártelo, las camelias de tu perfumada *garçonière*, supieron de rubís de sangre, saltados del engarce de tus labios escarlata... Mientras la nieve, en aquella fecha memorable del 24 de diciembre, tejía el sudario de tu último instante. Ajena al dolor, a la muerte misma, caía lenta, monó-



tona, siempre juguetona y fría como ya tu cuerpo rígido lo estaba...

¡Margarita Gautier, duerme entre las flores del inolvidable recuerdo, tal vez unida al amante, a aquel estudiante humilde y soñador que se llamó Armando Duval!...

MANUEL P. DE SOMACARRERA

## Todo es triste

Triste el alma mía estaba,  
y con altiva firmeza  
quise ahuyentar la tristeza  
que así me desconsolaba.

Pretendí en risas ahogar,  
la amargura de sufrir,  
mas al intentar reír,  
rompía triste a llorar.

Escuché alegres cantares,  
busqué orgías y mujeres,  
pero, ¡ay!, aquellos placeres  
aumentaban mis pesares.

Comprendí al fin, alma mía,  
que cuando una pena existe,  
todo es triste, todo es triste,  
aunque sea una alegría.

E. GÓMEZ SEBASTIÁN

## Ilusión marchita

Quise en tu alma serena,  
con mil esfuerzos, leer ;  
y en ella leí una pena  
que escribió, con pluma ajena,  
el saber.

En el clavel de tus labios  
quise libar las primicias ;  
y encontré de otros más sabios,  
un aroma de resabios  
y caricias.

Y ya no pude quererte,  
porque en mi loca ilusión,  
al llegar a comprenderte  
enfermó en ansias de muerte  
la pasión.

TEODOSIO D. CALONGE

## Con motivo del reciente homenaje a los hermanos Alvarez Quintero

### TRIPTICO

#### I

Hoy que justo homenaje les rendimos  
a los hermanos Alvarez Quintero,  
con afecto muy grande y muy sincero  
llenos de admiración aquí venimos ;  
y con el alma toda, nos unimos  
a un acto tan hermoso y justiciero  
que debe celebrar Madrid entero,  
pues por ellos gozamos y reimos.

Glorifiquemos a los dos hermanos  
que nos dieron tan gratas emociones,  
y con nobleza y sentimientos sanos,  
arrojémosles flores a montones  
mientras chocan con fuerza nuestras  
[manos  
y se sienten latir los corazones.

#### II

Con sal en vez de tinta, son trazadas  
las obras de los vates sevillanos,  
aunque a veces también los dos herma-  
[nos  
pongan algunas lágrimas mezcladas ;  
por eso al escucharlas, extasiadas,  
sienten las almas goces sobrehumanos,  
y en un aplauso se unen nuestras manos  
su alta labor premiando con palmadas.

Yo este escudo de armas les pondría,  
a modo de noblezas y blasones,  
a los hermanos Alvarez Quintero :  
En un cuadro de luz y de alegría,  
y entre flores, dos grandes corazones,  
dos magníficas plumas y un salero.

#### III

Las Flores que os mandará en este día  
si tuviese el jardín de *Cancionera*...  
o si *La Buena Sombra* me asistiera  
en *El Patio* andaluz escogería.

*La Prisa* me privó de esta alegría ;  
si al menos en *La Reja* las hubiera...  
(Paso *Las de Caín*) si aquí estuviera  
*El Chiquillo*, por ellas mandaría.

Tan sólo ha florecido en *La Azotea*  
una fresca y lozana *Malvaloca*,



que en *Mañana de Sol* resplandeciente  
me trajo *La Zagala* de su aldea,  
cuando fué aquella *Cabecita loca*  
por *Agua milagrosa* de la fuente.

CELIA MEDINA

## A CARMEN

*Lo que le digo a tu retrato...*

Lejos ya de tu amor y de tu lado  
Evoco tu romántica fragancia,  
¡Y va mi pensamiento desbocado  
Cruzando la impiedad de la distancia!  
Nostálgica de sueño y de ventura  
Camina mi esperanza vencedora...  
¡En el milagro de la noche oscura  
Ha de empezar a despuntar la aurora!  
Desgarrando sus túnicas benditas  
Quiero mirarla florecer inquieta...  
¡La aurora de mis ansias infinitas  
Soñadas en mis noches de poeta!  
Quiero llegar hasta tu amor, bien mío,  
Y sentir tus caricias adoradas...  
¡Tengo frío!... ¡No ves que tengo frío  
Y quiero que me quemen tus miradas?  
¡No ves que el mundo mi dolor embota  
Y que mi sueño redentor te quiere,  
Y que mi triste juventud se agota  
Y que mi pobre corazón se muere?  
¡Si te adora, mujer; si hemos nacido  
Para querernos con el mismo anhelo  
Y vivir juntos en el mismo nido  
Y luego juntos levantar el vuelo!...  
Si tu cariño redentor encalma  
El mar de mi existencia embravecida...  
¡Si tu amor es la vida de mi alma  
Y tu amor es el alma de mi vida!  
¡Si están unidas nuestras ansias bellas  
Y está enlazado nuestro amor travieso,  
¡Lo mismo que la luz de dos estrellas  
Fundidas al relámpago de un beso!  
¡Para qué continuar esta agonía  
Y amordazar el corazón sincero?...  
¡Ven por fin a mis brazos, reina mía!  
¡Quiéreme tanto como yo te quiero!  
Que siempre nuestra dicha redentora  
Aromen nuestras súplicas benditas...

La pobre Carmen enmudece y llora...  
¡Por fin he visto florecer la aurora!  
¡La aurora de mis ansias infinitas!!

NAPOLÉON CATARINEU VALERO

## Teatros

—Caramba, don Venancio, ¿qué es de su vida? Hacé casi un mes que no le veo por aquí y el camarero me está preguntando todos los días por usted, porque, si mal no recuerdo, me ha dicho que le debe usted algunas consumiciones.

—Sí, puede ser; ahora que, con el tiempo, cualquiera se acuerda.

—Bueno, pues páguele y cuénteme lo que ha ocurrido por ahí en estos últimos días.

—Contarle..., lo que voy a hacer es leerle mi block de notas, porque cualquiera se acuerda de todo lo que ha ocurrido.

—Pues venga.

—Escuche.

—El miércoles, día 7 de los que cursan, estrenaron Federico Santander y José María Vela, en el Infanta Isabel, su comedia en tres actos *¡Por el nombre!*, que obtuvo un grandioso éxito. El jueves, día 8, se estrenó en el teatro Esclava la opereta bufo-fantástica *El cándido del rey*, que tiene un gran parecido con *La corte de Faraón*. La obra, que tuvo un éxito poco halagüeño, es original de F. Palomero, el libro, y de Marquina y Cayo Vela, la música. El mismo día, en el teatro Alkázar, se estrenó la comedia en tres actos original de Francisco Viú, titulada *Catalina María Márquez*, que está basada en uno de esos tan populares cantares amorosos. La obra obtuvo un buen éxito. El viernes, día 9, me pasó mi sastre, por quince millonésima vez, la factura de un trajecito de marinero que me mandó hacer mi padre para asistir a un festival benéfico que se celebró en mi pueblo natal el año 1893. Por no al-



terar la costumbre, le dije que volviera.

—Es una nota originalísima.

—Pues de estas tengo muchas, ahora que he decidido quitarlas del block porque le llenaban por completo, y no apunto más que aquellas que tengo intención de pagar, cuando puedo.

—Pues va para largo.

—Continúo.

—Este mismo día 9 se ha estrenado en el teatro Apolo *El último romántico*, de Tellaeche, libretista, y Soutullo y Vert, *instrumentistas*. Con el estreno de esta obra debutó como actor lírico el conocido actor de verso Pepe Roméu. La obra y el debutante obtuvieron un buen éxito. He de hacer constar, contra la opinión de muchos, que Roméu no se nos ha dado a conocer como cantante con esta obra, sino que ya lo hizo con *La muerte del ruiñen*, de la que hizo una grandiosa creación en el tipo del divo de los divos, Julián Gayarre.

Muy bien informado.

—Para que vea usted quién soy yo. El mismo día, Emilio Méndez de la Torre estrenó en Lara *Los hijos de trapo*, que obtuvieron un triunfo rotundo. El sábado, día 10, me pasó el tendero la facturita de los garbanzos, judías, lentejas y otros artículos comestibles que devoré hacia el año 1920 y que por olvido, aún no había satisfecho; como al sastre, le mandé que volviera. El mismo día, asistí al estreno de *¡No quiero, no quiero!*, del insigne don Jacinto Benavente. El público interrumpió varias veces la representación para tributar un grandioso homenaje a su autor.

—Hombre, a propósito de don Jacinto, ¿sabe usted lo que contestó hace días a unas señoras que fueron a visitarle con objeto de que hablara en un festival?

—No, señor; no sé nada.

—Pues las señoras, viendo que el insigne comediógrafo se disculpaba modestamente, le dijeron: «No, si no es necesario que pronuncie usted un discurso, con una sola cuartilla, aunque no se refiera al acto, es bastante; la cuestión es que figure su nombre». A lo que el sagaz

don Jacinto respondió: «Pero señoras, ¿cómo quieren ustedes que *hable yo a tontas y a locas?*»

—Vaya contestacioncita.

—Continuaré diciéndole lo que ha pasado: El martes, día 13, se estrenó en Maravillas *La casa de los pingos*, original de Paso y Estremera, y que a pesar de ser *día fatídico*, agradó. Lo mismo ha ocurrido con *El rajá de Cochín*, de Muñoz Seca y Pérez Fernández, que se estrenó en Romea. Al solicitar el público a los autores no se presentó más que Rosillo; los otros dos, a decir de algunos, estaban *fuera*. El miércoles, día 14, se estrenó en la Princesa *La petenera*, de Serrano Anguita y Góngora, que agradó. El mismo día, en el Cómico, Meliá-Cibrián ofrecieron un homenaje al pastor-poeta con motivo de celebrarse por esta Compañía la 200 representación de su obra *Un alto en el camino*, que se estrenó en este mismo teatro y por esta Compañía hace poco tiempo, con grandioso éxito. El autor leyó, en los intermedios, varias poesías originales e inéditas. Hubo muchas palmas. El jueves, día 15, estrenó la Compañía Díaz-Artigas la obra de Federico Carlos Sáinz de Robles *Alma en tormento*, que gustó. El mismo día, Aurora Redondo y Valeriano León, la feliz pareja, estrenaron *¿Quién te quiere a ti?*, comedia original de Luis de Vargas. Carolina Fernán-Gómez, que debutó con esta obra, obtuvo un resonante éxito. Y no hay más.

—Está bien; veo que se ha preocupado usted.

—Hombre, le diré.

—Pues continúe por ese camino que Dios se lo premiará.

—Y el santo del día me lo aumentará.

—Eso es, mi querido don Venancio.

—Pues hasta la vista, mi adorado don Senén.

—Cuidado con las *conchas*, que hay apuntadores que engañan a los reporteros que preguntan más de lo debido.

—Gracias por la indicación, y trabaje, que ya es mayorcito para que ande solo. Abur.

FRANCULIÁ



# Ungüento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas, Durezas y Ojos de Gallo

1,25 TARRO

## FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, 11 - MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas, empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas

## Laboratorios Ibero - Americanos «PUY»

AGENCIA DE MADRID: ALCALÁ, 108, PRAL. - TELÉF. 53444

Opoterapia «Puy».—Sueroterapia «Puy».—Carne vegetal «Puy», alimento completo.—Vitámico «Puy».—Vacunoterapia «Puy». Suero antifímico «Puy».—Genitonal, cura la impotencia.—Luesan «Puy», el mejor antisifilítico a base de bismuto

LABORATORIOS ANDRÓMACO  
PLAZA CENTRAL DEL TIBIDABO, 3



### Tónico SALVE

*El más poderoso reconstituyente  
del sistema nervioso siendo al  
mismo tiempo un remedio ideal  
para combatir la anorexia*

FÓRMULA.—Cada 10 gramos de TÓNICO SALVE contienen: Sulfato de estricina, 0,002 gramos. Tintura de Alpinia officinarum, III gotas; Licor de naranjas Andrómaco, 1 gramo.—El TÓNICO SALVE debe tomarse inmediatamente antes de las comidas.

## Banco Hipotecario de España

Paseo de Recoletos, 12  
MADRID

Préstamos hipotecarios de cinco a cincuenta años.—Préstamos hipotecarios a corto plazo para construcción de edificios.—Emisión de Cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo.—Pignoración de sus Cédulas y de fondos públicos.—Cuentas corrientes

Ayuntamiento de Madrid



# Tres productos ideales

## PARA UN MÉTODO COMPLETO DE ALIMENTACIÓN INFANTIL

1

### Leche Condensada "LA LECHERA"

el mejor sustituto del pecho materno, garantizada sin desnatar, fácil e integralmente asimilable, con todas las vitaminas de la leche fresca, sin ninguno de sus peligros e inconvenientes.



2

### Harina Lacteada "NESTLÉ"

alimento completo combinando científicamente el valor nutritivo del bizcocho de trigo candéal malteado, leche fresca y azúcar, para niños de todas las edades.



3

### Harina MILO (sin leche) en los desarreglos gastro-intestinales



Citando el nombre de esta publicación se remitirán muestras  
y folletos a los Sres. Médicos que lo soliciten de

## SOCIEDAD NESTLÉ

Anónima Española de Productos Alimenticios

Vía Layetana, 41 - Barcelona